

lugar a dudas lanza hoy el primer número -con fe de no ser el último- de su revista *errata*, publicación que pretende en un futuro ser, ante todo, memoria y registro del material teórico que producen las actividades que se realizan en el espacio y que consideramos importante publicar con el fin de ponerlo a estudio y discusión del público. Este primer número, básicamente, cumple con la necesidad de dar a conocer a *lugar a dudas* como proyecto y espacio en pleno funcionamiento y actividad desde hace nueve meses.

Durante el proceso de armado de la revista sucedió la triste y repentina muerte de nuestro amigo el artista Fernell Franco, quien nos hizo, desde su poética y aguda óptica, varios registros del espacio en la etapa de adecuación. A él nuestros especiales agradecimientos, siempre.

De igual manera a todas las personas que han estado cerca trabajando por que este proyecto editorial se active y se desarrolle en el tiempo.

A César García, Adriana Cobo, Alberto José Moncayo, a Mauricio Espinal y Paola Villamarín, gracias. Por último a todos aquellos que en este primer número nos enviaron sus escritos y opiniones.

La colaboración decidida de Ernesto Fernández, de Feriva, que nos ha ofrecido su respaldo y, el apoyo de José Antonio De Ory, consejero cultural de la Embajada de España, fue definitivo para que *errata* hoy exista.

Cali, enero de 2006
Oscar Muñoz

Comite Editorial

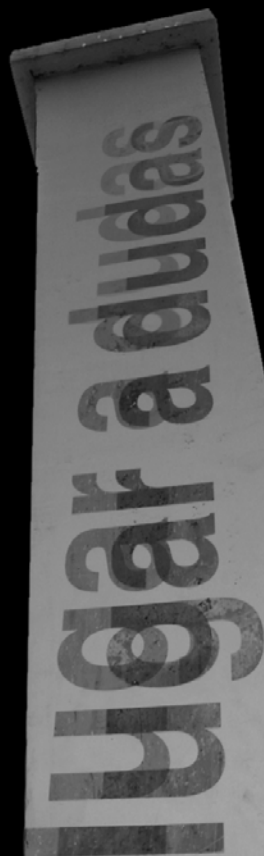
Adriana Cobo, César García,
Sally Mizrachi, Alberto José
Moncayo, Oscar Muñoz,
Paola Villamarín, Ernesto
Fernández Riva.

Impresor

Feriva

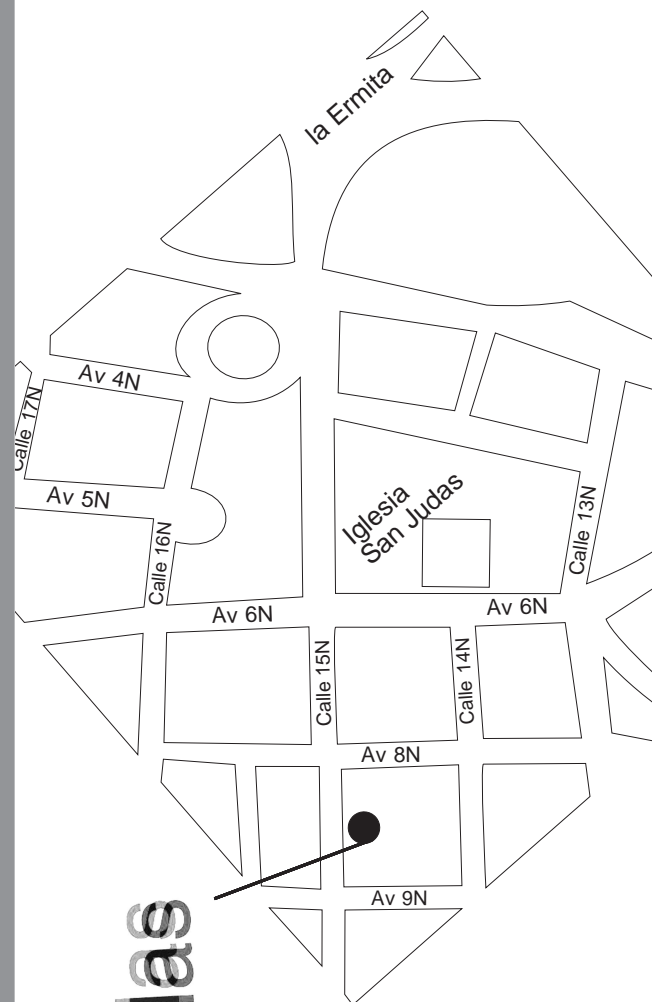
Diseño

Alberto José Moncayo
Luis Mauricio Espinal Cobo



"Pues la duda sólo puede existir cuando hay una pregunta; una pregunta cuando hay una respuesta, y ésta únicamente cuando se puede decir algo". *Ludwig Wittgenstein*

lugar a dudas, como lo sugiere su nombre, es un espacio que pretende convertirse en plataforma para la discusión, reflexión y crítica acerca de las prácticas artísticas contemporáneas y su relación con la sociedad que las suscita. Más allá de la exhibición y promoción de productos artísticos tangibles, *lugar a dudas* hace énfasis en la importancia de la investigación relacionada con las problemáticas y las complejidades que vivimos hoy en nuestra sociedad; evidenciando contradicciones y puntos de vista, a través de exhibiciones, conferencias, encuentros y talleres tanto prácticos como teóricos. *lugar a dudas* cuenta con el apoyo de un grupo de asesores que aportan, sugieren y son consultados con regularidad. El grupo está conformado por los artistas, teóricos, curadores y estudiosos del arte contemporáneo Francois Bucher, Jaime Cerón, Juan Fernando Herrán, Hans Herzog, María Iovino, Jaime Iregui, Carmen María Jaramillo, Bernardo Ortiz, María Clara Bernal, José Roca y Juan Pablo Velásquez. Está constituido jurídicamente como una fundación desde el año 2004. Autogestiona fondos y recibe apoyo de particulares y de las fundaciones *Daros-Latinamérica* de Suiza y *Prince Claus Fund* de Holanda.



lugar a dudas

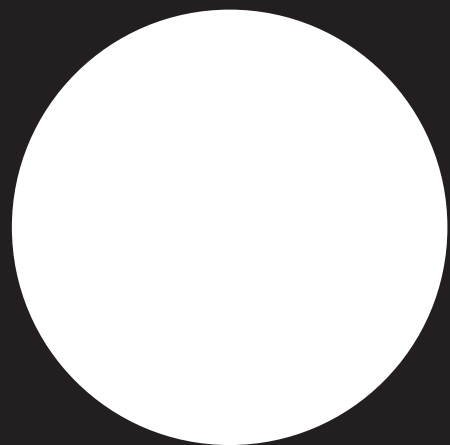
Calle 15N N° 8N-41
Tel/Fax(57)(2) 668 23 35
lugaradudas@uniweb.net.co
Cali-Colombia

dos

	paginas
¿Con quién?	1
No hay espacio para la certidumbre José Roca (Entrevista)	5-8
¿Qué tiene?	2
Centro de documentación	11
Sala de cine	13
Sala de exhibición	17
Apartamento	19
Talleres	19
Café y Almacén	19
¿Qué pasa?	3
Colectivo suburbia	23
Cine de autor	25
Las exhibiciones	27
Los talleres	29
Participación voluntaria	31
Las conferencias,charlas y encuentros	33
¿Qué pasará?	4
Procurar	39
Becas de creación	40
Estéticas urbanas	41
Comentarios	5
Nuevas propuestas	43
Miguel González	
Independencia revisitada	45
Jaime Iregui	
Bajo la palma	47
Mónica Girón	
María Iovino	48
Dejar que otros hagan	49
Paola Villamarín	
Proyecto lugar a dudas	51
Jaime Cerón	
El mejor lugar para las sanas dudas	52
Lupe Álvarez	
Correos	6
Agradecimientos	54
	57

lugar a dudas

1



con quién

entrevista a Oscar Muñoz
por José Roca

cuatro



Oscar Muñoz

Artista plástico que trabaja y reside en Cali. Exhibe nacional e internacionalmente. Es el gestor del proyecto *lugar a dudas*.

No hay espacio para la certidumbre

Por José Roca

En los últimos años, luego de que la cúpula del Cartel de Cali fuera desmantelada, esta ciudad de más de 2'400.000 habitantes (la tercera del país en población) pasa por un periodo de crisis asociado con la depresión que generó el fin de una bonanza ilusoria alimentada por los llamados “dineros calientes”. El desempleo y la falta de recursos públicos han generado un clima de desesperanza y depresión. El medio cultural y artístico no ha sido la excepción, y a pesar de que hay artistas jóvenes muy interesantes, hasta hace poco no existía un lugar que aglutinara estas inquietudes e iniciativas, pues el único espacio institucional de arte contemporáneo, el Museo de Arte Moderno La Tertulia, ha perdido la capacidad de convocatoria que tuvo algún día y se presenta como un espacio poco dinámico. Motivado por la voluntad de proponer alternativas en

medio de esta situación de crisis, el artista Oscar Muñoz, con el apoyo de la Colección Daros de Zurich, compró una casa, la remodeló con la ayuda de voluntarios, y la ha convertido en un espacio de reunión para los artistas. El nombre surgió del interés de crear un “espacio de indefinición” —en contraposición a las certezas que usualmente terminan convirtiéndose en dogmas en los que no cabe la réplica— que estuviera centrado más en la discusión que en la exhibición. El nombre es a la vez un guiño a la institución que por muchos años cumplió el papel de aglutinar a los artistas emergentes (el Museo de Arte Moderno de Cali se llama “La Tertulia”, pues surgió precisamente como una voluntad de una serie de intelectuales que se reunían a hablar sobre arte y cultura), y una crítica a la inoperancia actual de muchos museos e instituciones en Cali y en el

Tomado del periódico Arteria edición número 3.

cinco

resto del país, que se han quedado anclados en su pesada institucionalidad y en sus programas expositivos, llenos de compromisos locales y no logran convocar a los artistas jóvenes.

La casa tiene un área expositiva que puede volverse sala de proyección (con un programa de cine no comercial), así como un taller y un apartamento para artistas en residencia. Cuenta también con un centro de documentación especializado en arte contemporáneo que ha tomado gran importancia en el medio local a pesar de que lleva muy poco tiempo abierto, como una posibilidad que antes no existía de acceso a revistas, catálogos y libros especializados en el tema. En vez de adoptar el modelo (ya muy codificado) de “espacio alternativo”, *lugar a dudasse* plantea como un sitio de reunión con el cual recomponer una comunidad artística que se había disuelto: su énfasis estará en un programa de artistas y curadores residentes, que permanecerán en el sitio el tiempo suficiente para establecer un real diálogo con la comunidad. El programa expositivo se derivará de esta misma dinámica, y las exposiciones serán más una apertura de taller que una exposición de resultados terminados.

José Roca: ¿Cuál es la motivación para que un artista consagrado y cuya carrera se encuentra en plena expansión internacional decida destinar parte de su tiempo y recursos personales para hacer un espacio de arte como éste?

Oscar Muñoz: Las dos situaciones se han

ido dando sin planificarlo mucho y sin calcular sus consecuencias. La idea de este proyecto nace de un impulso emotivo, tras las experiencias vividas en Cali como artista y como ciudadano. De un impulso primero y básico, generado por esto que llamamos crisis de las instituciones. De allí el nombre inicial del espacio: *Plan B*, que en ese entonces nos parecía el adecuado para señalar de alguna manera una actitud frente a las instituciones. Sin embargo, pensamos hoy que en un medio como el de Cali, con unas instituciones tan frágiles, no tiene mucho sentido una estrategia dirigida a concentrar esfuerzos en la confrontación, sino, mejor, intentar una acción colaborativa para posibilitar por un lado que el medio se dinamice, y por otro, que la audiencia se amplíe y cualifique.

JR: La noción de “espacio alternativo” se ha vuelto cliché: espacios reconvertidos en los cuales se intenta escapar de la “institucionalización” a través de organizar exposiciones sin programa ni rigor, simplemente como contraposición a la excesiva formalidad de los museos. ¿Cómo lograr un justo medio? ¿Cómo organizar un programa que sea importante para la comunidad artística sin caer en la anarquía “cool” ni en el modelo “museal”?

OM: Creo que *lugar a dudasse* plantea también como un laboratorio en este sentido; como te digo, parto desde mi experiencia, vivida en la ciudad, disfruté de la dinámica de las instituciones desde los años setenta, y luego padecí el

seis

estancamiento y la entropía de los noventa desde dentro y fuera de las instituciones. Eso, creo, nos permite detectar unos problemas particulares y responder a ellos, más que al formato generalizado de lo que se define como un espacio alternativo. No tenemos una estructura rígida y definida que nos complique el accionar; hasta cierto punto creo que el rumbo lo definen las condiciones que da la ciudad, sus necesidades. Sin embargo, necesitamos plantearnos programas y rutas a seguir en un mediano plazo: el centro de documentación, por ejemplo, necesita un tiempo para que de verdad sea relevante el servicio que preste. Esto lo irás develando en esta conversación. Es una cuerda floja, que exige atención, estar alerta. Como en cualquier proceso de creación.

JR: ¿Cómo es el modelo de funcionamiento de *lugar a dudas*? ¿Cómo se toman las decisiones? ¿Se piensa tener un programa expositivo convencional, o se irá definiendo sobre la marcha, caso por caso? ¿Es realmente necesario "exhibir"? ¿Hay alguna alternativa al modelo expositivo?

OM: Hemos conformado un grupo asesor que nos ayuda muchísimo con opiniones, conceptos y sugerencias, inclusive en el modo de operar. Tenemos claro que lo que queremos es facilitar a otros la posibilidad de hacer cosas, más que hacerlas nosotros. Un ejemplo es el cineclub que lo hemos cedido a un grupo independiente de jóvenes que vienen trabajando en esto desde hace varios

años: *Suburbia*. Trabajamos juntos: *lugar a dudas* provee el espacio, el proyector, la fotocopidora, etc.; ellos programan, escriben el texto y hacen la presentación. También trabajamos juntos buscando articular el tema de los talleres y las exhibiciones con la programación del ciclo, como lo hicimos con *Derivas y Fragmentos de un video amoroso*.

Estamos trabajando en un programa de curadurías locales, motivados por la experiencia con el Salón de Octubre y los talleres que se dieron, que se llama *Procurar*. Consiste en invitar a un grupo interdisciplinario (cineastas, comunicadores, filósofos y artistas plásticos) a realizar pequeñas curadurías para ser montadas en las salas o en el lugar que la muestra lo pida. Tenemos un presupuesto limitado para pagarle al curador por su investigación, un texto y la presentación y otro para el montaje. Una de estas curadurías se hará por convocatoria abierta en la ciudad. Creemos que exhibir es una parte importante dentro del proceso (de hecho ya se han hecho muestras como resultados de talleres), también para establecer un contacto con el público, pero no lo consideramos para el espacio un fin último.

JR: ¿Crees que hay alguna particularidad en este proyecto por el hecho de estar concebido y gestionado por un artista? Si se trata de un proyecto colectivo, cuál es el grado de involucramiento de los voluntarios, cuál es su *input* en el proceso?



José Ignacio Roca
curador de exhibiciones temporales de la Biblioteca Luis Angel Arango en Bogotá. Trabaja también como curador invitado en diversas exhibiciones nacionales e internacionales. Hace parte del comité asesor de *lugar a dudas*.

desaparezca la imagen de "una cabeza y director único", esto creo que ya lo estamos logrando; es imposible (y no tiene además relación con la naturaleza del espacio) hacerlo solo. Los voluntarios, que han sido importantísimos para *lugar a dudas*, han asumido tareas que les interesan en particular. Un grupo de ellos, por ejemplo, viene trabajando un proyecto llamado *¿Con qué objeto?*, destinado a acercar la comunidad del barrio al espacio, a través de los objetos preciados de sus casas. La primera actividad de este proyecto se mostrará en febrero próximo.

Otro grupo está sacando adelante las publicaciones *errata* para recoger las memorias de las charlas y conferencias que se han dado en el espacio, en una edición fotocopiada.

JR: En tu opinión, ¿cuál sería el rol principal que puede llegar a cumplir *lugar a dudas* en un mediano plazo?

OM: Hay una frase de Catherine David que resume muy bien nuestra intención: "Lo que interesa es abrir el horizonte en torno a la representación y a la forma de hacer visibles unas determinadas problemáticas. Interesa crear contextos para inventar otras posibilidades de encuentros que no oculten los antagonismos y que permitan la existencia de un espacio de debate. Hacer visible una propuesta estética es conseguir el espacio de su manifestación y de su polémica frente a la especialización y la espectacularización".

OM: Lo que he encontrado particular es que se puede hacer gestión directamente y resulta muchas veces más efectivo. Por ahora trabajo con los artistas y curadores que conozco y me conocen. En esto, creo, es donde más puedo impulsar el proyecto. Sin embargo, insisto en que éste es un proyecto colectivo; espero que

2



Febrero de 2005.



Agosto de 2004.



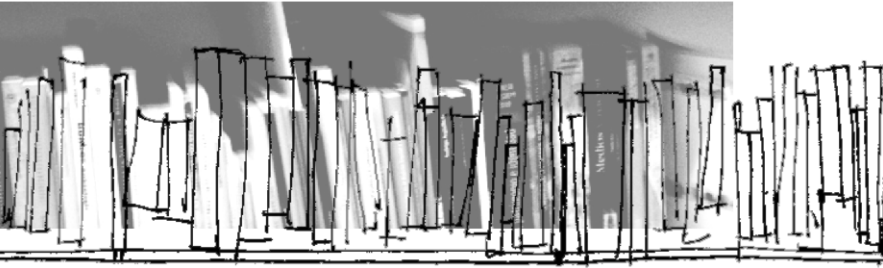
Enero de 2004.

qué tiene

residencias artísticas - CINE PUESTO EN DUDA - centro de documentación
MANIFIESTO SUBURBIA - sala de exhibición

diez





Centro de documentación

Uno de los propósitos que hemos considerado imperativo para promover y cualificar la actividad artística en la ciudad, es un centro de documentación especializado en los temas de exhibiciones colectivas e individuales, publicaciones periódicas, cine y conexiones de red sobre arte contemporáneo nacional e internacional. Sabemos que esta es una empresa compleja y a largo plazo; sin embargo, estamos procurando, dentro de nuestras posibilidades, dotarlo también de libros de texto claves para la investigación. Para esto hemos pedido a nuestro grupo asesor un listado de textos que, según su criterio, consideren de consulta indispensable.

Para *lugar a dudas* el centro de documentación es una manera de crear patrimonio informativo sobre arte contemporáneo en la ciudad, patrimonio

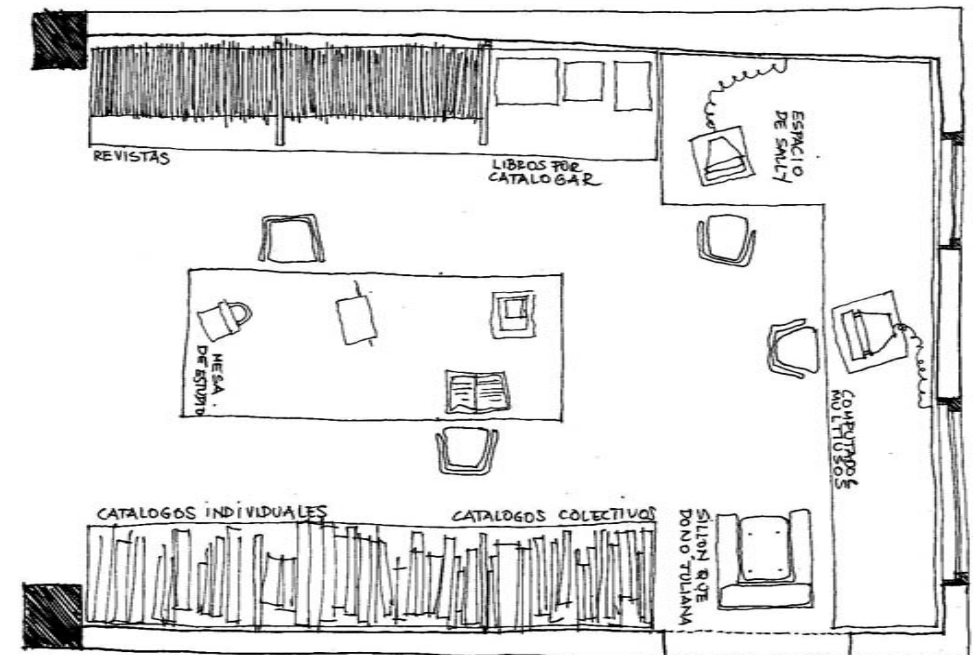
que complemente las fuentes existentes, muchas veces insuficientes o de difícil acceso al público en general. En este sentido, es también un proyecto en proceso que se consolida lentamente a través del tiempo; un legado permanente y una herramienta para el debate y la construcción de proyectos artísticos de la ciudad. Se ha creado pensando en la importancia de documentarse, de construir arte a partir del pensamiento contemporáneo.

Este centro se enriquece no solamente de las donaciones particulares, de las instituciones y fundaciones que nos apoyan, sino también de las propias actividades que el espacio genera a través de personas invitadas; sus talleres, charlas y actividades son registrados en formato de DVD para ser puestos a disposición del público. Cuenta con

catálogos de exposiciones, individuales y colectivas, revistas, libros, folletos, plegables, tarjetas, material en DVD y en CD-ROM relacionado todo con arte contemporáneo. Igualmente una amplia colección de libros y textos sobre cine y películas en formato VHS, material que Ramiro Arbeláez ha coleccionado por muchos años y generosamente donó al espacio.

Agradecemos a todos quienes han contribuido con material y trabajo a la creación del centro de documentación.

El horario al público es de 11 a.m. a 7 p.m., de lunes a sábado. Presta sus servicios de manera gratuita.

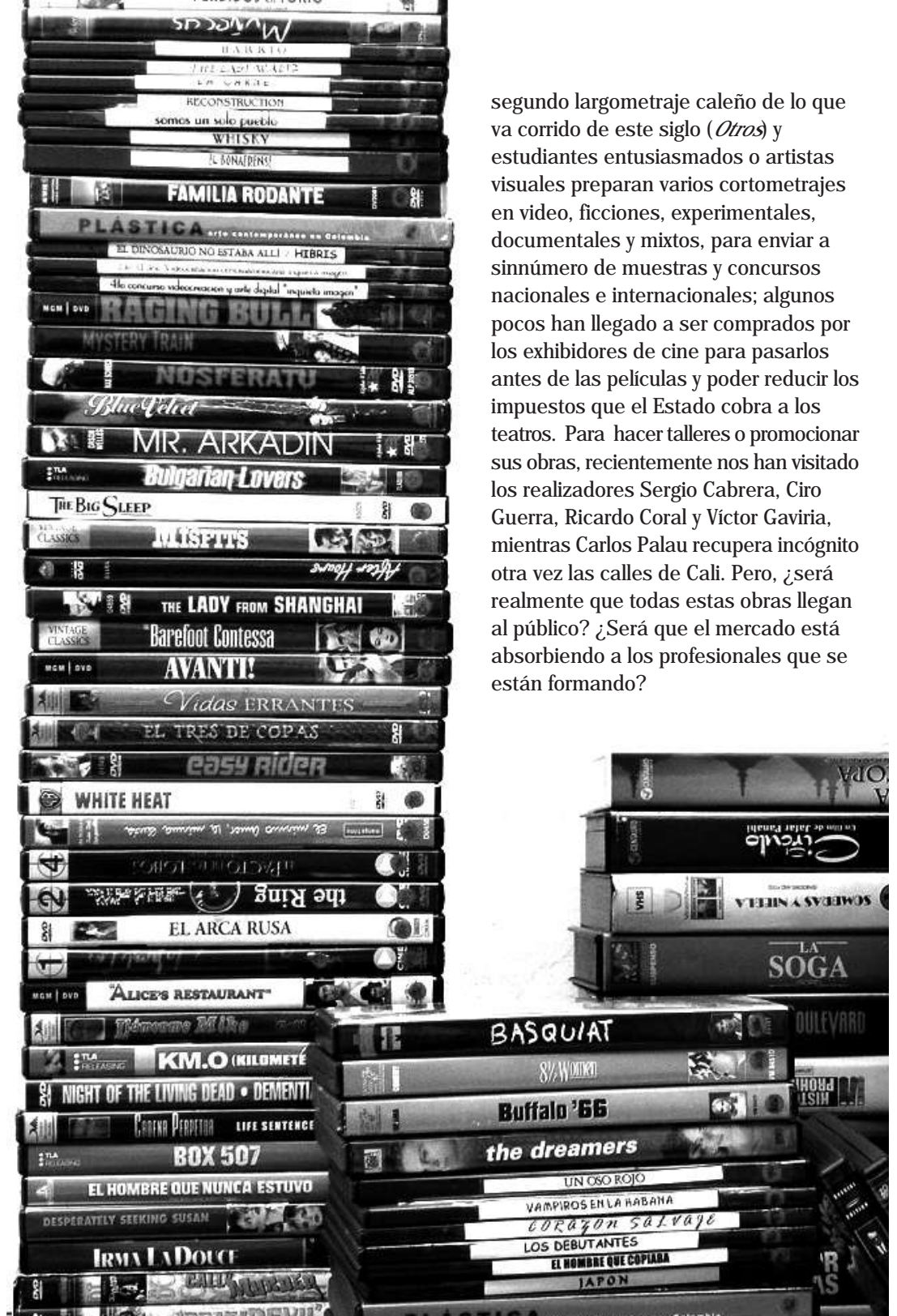


El cine puesto en duda

Desde hace algún tiempo el cine parece estar atravesando un auge inusitado en nuestra ciudad (y en Colombia): a pesar de la constatación histórica mundial de la pérdida de espectadores de sala oscura, acaba de abrirse en Cali un multicine más con ocho salas (1.800 sillas) en un nuevo centro comercial, completando así cuatro complejos de exhibición de este tipo en Cali y ya se anuncia un quinto en la salida sur de la ciudad. Para hablar sólo de cine colombiano, en este momento se esperan tres estrenos (*Sin Amparo*, *El Trato y Violeta de mil colores*), que se sumarán a los doce que se han presentado en los últimos tiempos (*Colombianos: un acto de fe*, *El Carro*, *Bolívar el héroe*, *El esmeraldero*, *La Esquina*, *María llena eres de gracia*, *Malamor*, *La sombra del caminante*, *Perder es cuestión de método*, *Rosario Tijeras*, *Sumas y Restas*, y *La*

historia del baúl rosado), aunque nos están debiendo todavía el estreno comercial de otras doce ya terminadas o a punto de terminarse (*Del Palenque de San Basilio*, *Los secretos de Pablo Escobar*; *Por qué lloran las campanas*, *El Colombian dream*, *Los actores del conflicto*, *La gente honrada*, *Amor Atado*, *Kamma*, *El cielo*, *La voz de las alas*, *Dios los cría y ellos se separan* y *Juana tenía el pelo de Oro*), para sólo hablar de lo que se conoce. Ha crecido el consumo doméstico de imágenes audiovisuales, vía televisión y DVD, y en la calle pululan las copias piratas de cuanta película pueda ser considerada taquillera aunque, a pedido, es posible conseguir también las que ya han salido de circulación, o los 18 títulos colombianos que acaba de lanzar en DVD el Fondo Proimágenes asociado con otras empresas de comunicación. Proliferan cine-clubes, tanto en las universidades como en los centros culturales, bibliotecas y librerías, a cual más exhibiendo cine gratuitamente en DVD con las últimas tecnologías de proyección (Day Light View) y sonido (home theater de 6.1), y para completar... las cinematecas acaban de ofrecernos un robusto festival de cine francés. Sin embargo, debemos poner en duda este crecimiento de la oferta; puede ser sólo aparente: una nueva sala no significa automáticamente nueva oferta, es con mucha frecuencia *más de lo mismo*, ya que seguimos sin conocer el noventa por ciento de la producción mundial de películas.

La producción también se mueve: acaba de terminarse el rodaje en digital del



segundo largometraje caleño de lo que va corrido de este siglo (*Otros*) y estudiantes entusiasmados o artistas visuales preparan varios cortometrajes en video, ficciones, experimentales, documentales y mixtos, para enviar a sinnúmero de muestras y concursos nacionales e internacionales; algunos pocos han llegado a ser comprados por los exhibidores de cine para pasarlos antes de las películas y poder reducir los impuestos que el Estado cobra a los teatros. Para hacer talleres o promocionar sus obras, recientemente nos han visitado los realizadores Sergio Cabrera, Ciro Guerra, Ricardo Coral y Víctor Gaviria, mientras Carlos Palau recupera incógnito otra vez las calles de Cali. Pero, ¿será realmente que todas estas obras llegan al público? ¿Será que el mercado está absorbiendo a los profesionales que se están formando?

En términos de conservación, la Secretaría de Cultura del Valle está construyendo un archivo audiovisual virtual conocido hace cinco años como *Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca*, que ha recibido recientemente un importante premio internacional y ha motivado la culminación exitosa de su segunda campaña a la caza de préstamos y donaciones de los ciudadanos. A finales de octubre Cali fue sede del Segundo Encuentro Nacional de Archivos Videográficos, evento durante el cual se estrenó la versión restaurada de *Flores del Valle* (1941), primer largometraje colombiano que se hizo con sonido, y que lo realizó en Cali y el Valle el mismo español que hizo *María* en 1921. El encuentro sirvió sobre todo para lanzar un grito de auxilio que pretende evitar la pérdida de miles de horas en video que están a punto de perderse y que conservan gran parte de la memoria cultural del país de los últimos veinticinco años. ¿Será que somos capaces de salvar estos tesoros audiovisuales?

Es probable que parte de este auge sea motivado por la Ley de Cine, que ha completado dos años de funcionamiento y que ha significado un impulso no sólo a la producción, sino también a la exhibición, a la conservación, a la investigación y a la formación de públicos, pero también es posible que ese interés sea una fuerza independiente de la política cultural oficial; que responda más bien a la evolución “normal” del desarrollo cultural de Cali, al abaratamiento de las nuevas tecnologías audiovisuales que están permitiendo tanto la expresión

Ramiro Arbeláez
Cinéfilo e historiador de la Universidad del Valle, donde enseña en el
Departamento de Comunicación Social. Ramiro ha donado una gran cantidad
de películas, libros y revistas sobre cine a lugar a dudas.



dieciséis

videográfica de cada vez más ciudadanos -sean artistas o no- como el acceso al conocimiento y a la conservación tanto de la historia del cine -una historia que ahora por el DVD nunca estuvo más asequible- como de la memoria de todo tipo de hechos y procesos sociales que se valoran como patrimonio. Pero, ¿será que todos los que quieren están encontrando formas de expresarse audiovisualmente? ¿Será que todos los interesados estamos teniendo acceso a las colecciones de cine?

Los que vivimos el auge cultural de Cali en los sesenta y setenta, damos fe que nuestro entusiasmo era grande con mucho menos oferta cultural, aunque puede que haya sido más selecta; eso se puede discutir. Y aunque en esa época Cali crecía de seiscientos a ochocientos mil habitantes, una exposición pictórica, una película, un concierto, una canción, una pieza teatral, una conferencia, un mitin, un suicidio o una publicación impresa tenían mucha más repercusión en la “opinión pública” que la que ahora generan un festival de cine, de música, de arte, 200 canales de televisión o la tarea descomunal de un museo. ¿Qué nos está pasando?

Para contribuir a responder esas preguntas, o formularlas mejor, es que *lugar a dudas* ha decidido abrirle un espacio también al cine. No sólo para rescatar el encanto de la exhibición de sala oscura, o permitir la conformación de un centro de documentación, o la conservación de una colección en DVD dedicada a la historia del cine y del video,

sino también para propiciar una apertura hacia el análisis, la discusión y la puesta en marcha de proyectos de formación de públicos. Trabajar el concepto de *curaduría* también para el cine.

Lo que le interesa a *lugar a dudas* es poner en duda no sólo la tan cacareada muerte del cine, sino también lo contrario: su aparente recuperación. Poner en duda los límites entre el cine y el video, entre la ficción y el documental, el video-arte y la experimentación, el videasta y el artista plástico. Dudar de que el cine haya perdido público y preguntarnos si es el público el que ha cambiado, o son las formas de fruición audiovisual que se han diversificado en la medida en que la sociedad y la cultura se han vuelto más complejas...o las dos cosas! Nos interesa colocar en duda la política cultural cinematográfica, el papel del Estado como promotor de proyectos de producción, exhibición y consumo; preguntarnos si es apropiado, como está sucediendo hoy, dejar en manos del mercado la selección de las películas que se importan al país y que vemos los colombianos. En fin, dudar incluso de nuestro papel como conservadores de viejas formas de consumo audiovisual, tanto como de nuestro papel de promotores de formas nuevas de relacionarnos con lo audiovisual. Dudar siempre para mejorar.



eventos artísticos que ocurren en la ciudad y cuyas curadurías se exhiben en diversas salas e instituciones, como han sido el 7 Salón de Octubre y el Salón Regional de Artistas de la Región del Pacífico.

El espacio de exhibición consta principalmente de dos salas abiertas de 50 metros cada una. El patio de la casa, semanalmente usado como espacio para charlas, proyecciones de cine y reuniones formales e informales, podría eventualmente ser utilizado para exhibir proyectos.

Sala de exhibición

Partiendo de la necesidad de contar con espacios de exhibición desligados de un formato institucional o de galería comercial, las salas de exhibición de *lugar a dudas*, más allá de buscar convertirse en un espacio cargado de poder legitimante, buscan dirigir su interés en señalar posibilidades dentro de las prácticas artísticas contemporáneas. Por esto hacemos énfasis en el proceso de creación artística y en el trabajo colectivo que éste puede implicar; se presentan proyectos desencadenados por las actividades propuestas a partir de talleres con los invitados, iniciativas artísticas colectivas y programas generados por el propio lugar, como son el proyecto *procurar*, que comienza en enero de 2006, al igual que el programa de becas para residencias artísticas. En *lugar a dudas* como espacio de exhibición, también se crean vínculos con



Fragmento del montaje Neocolombinos,
7 Salón de Octubre

CASA GRANADA
ANTES DE NOV. 2004

Salón múltiple

El patio central -a cielo abierto- tiene una área aproximada de 60m², se ha convertido en un salón que cumple múltiples funciones; sala de conferencias, encuentros y charlas, además de ser la sala de proyección nocturna del cine-club *Suburbia* que se presenta cada jueves y el *Cine de autor*, los sábados.

Almacén

Desde agosto de 2005, está abierto *DEMODO*, una pequeña tienda de ropa y objetos elaborados en su gran mayoría por jóvenes diseñadores locales, artículos exclusivos asequibles al público.

Talleres

Los talleres son dos espacios ubicados en la parte de atrás de la casa y separados de ésta por un jardín. Estarán destinados a la actividad de producción de los proyectos y a la producción multimedia. Estos espacios con una área de 50m² cada uno, estarán adecuados y funcionando en el 2006.

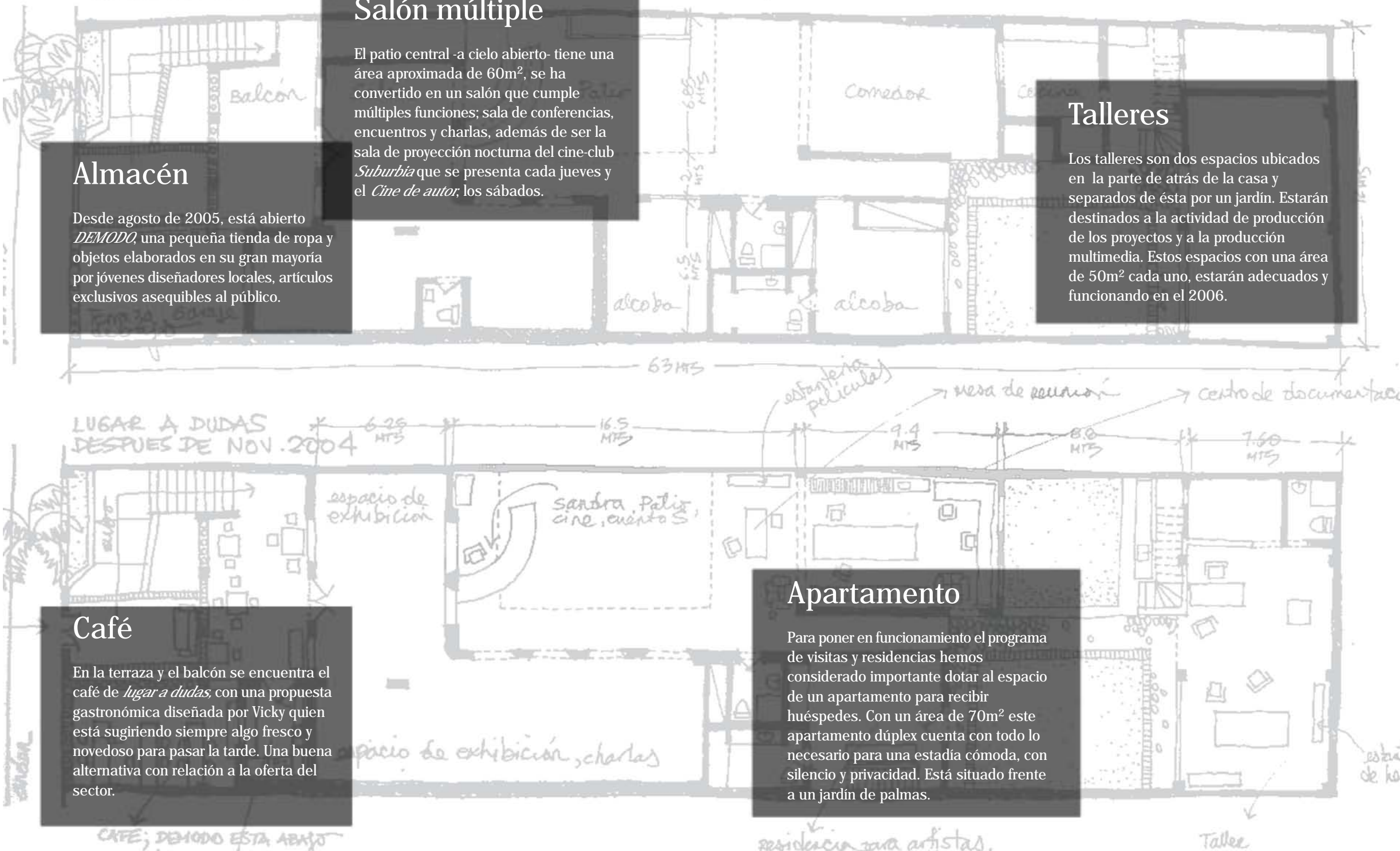
LUGAR A DUDAS
DESPUES DE NOV. 2004

Café

En la terraza y el balcón se encuentra el café de *lugar a dudas*, con una propuesta gastronómica diseñada por Vicky quien está sugiriendo siempre algo fresco y novedoso para pasar la tarde. Una buena alternativa con relación a la oferta del sector.

Apartamento

Para poner en funcionamiento el programa de visitas y residencias hemos considerado importante dotar al espacio de un apartamento para recibir huéspedes. Con un área de 70m² este apartamento dúplex cuenta con todo lo necesario para una estadía cómoda, con silencio y privacidad. Está situado frente a un jardín de palmas.



CAFÉ; DEMODO ESTA ABAJO

residencia para artistas, residencias habitadas

Taller

estudio de honor



Febrero de 2005, fotografía de Fernell Franco.



Noviembre de 2004, fotografía de Fernell Franco.



Octubre de 2004, fotografía de Fernell Franco.

3 qué pasa

manifiesto suburbia - PROGRAMACIÓN CINE DE AUTOR - las exhibiciones
LOS TALLERES - participación voluntaria - LAS CONFERENCIAS,
CHARLAS Y ENCUENTROS



Manifiesto *Suburbia*

Por Ana Carolina Arcila
Miembro del Colectivo Suburbia

El cine como experiencia perceptiva y sensorial que abarca los territorios de la memoria es, en sí mismo, una poderosa aunque a veces peligrosa herramienta de comunicación.

Tiene el poder de hacernos pensar, soñar, nos inunda de emociones y en este sentido es una forma de catarsis contemporánea, que nos libera de lo cotidiano mediante la representación a través de los múltiples reflejos que encontramos en pantalla; porque somos nosotros antes que nada, seres humanos impulsados por deseos o necesidades frente a conflictos que no sabemos resolver, frente a circunstancias que superan nuestra voluntad y nos hacen ver pequeños ante las realidades que construimos y destruimos simultáneamente. Esto es lo que nos decimos unos a otros y el arte es el medio más eficaz para tratar de manera sensible

la vulnerabilidad humana.

La obra cinematográfica es un libro abierto que nos invita a penetrar en sus páginas. Es un texto audiovisual que presenta sus propios códigos para la interpretación en busca de espectadores activos, dispuestos a encontrar diferentes tipos de narración a las formas de relato convencional establecidas por los grandes monopolios de la industria filmica, cuyos criterios estéticos se basan en la rentabilidad del producto: el éxito de taquilla. El cine como espectáculo de consumo masivo es el paradigma del entretenimiento fácil, efímero y de rápida digestión que no interroga al espectador porque presenta todas las respuestas



Afiche de la película 2046
del director Won Kar Wai, primera película
proyectada en lugar a dudas

Grupo Suburbia

Carolina Arcila, Alfredo Cardozo, Jaime Quintero, Andrés García, Oscar Saavedra y Jorge Rodríguez. Suburbia es un grupo interdisciplinario que se une a través del cine desde hace varios años.

cinematográfico.

Colectivo Suburbia propone generar un espacio para disfrutar de este tipo de propuestas que presentan alternativas en la construcción del texto audiovisual y que seleccionamos de acuerdo con líneas temáticas según las cuales estructuramos los ciclos.

Nos convoca el gusto por el cine, el interés por la creación, el deseo de realizar nuestros proyectos en remojó (esos de larga gestación); la posibilidad de indagar y desarrollar formas de representación a partir de la obra cinematográfica y la convicción de establecer el cine-club como lugar de encuentro para compartir impresiones, reflexiones y expectativas en torno al cine como manifestación viva, en construcción. A la espera de personas en busca de entretenimiento más allá de la satisfacción momentánea. El cine nos mira a los ojos.

Programación cine de autor

Por Oscar Campo

En los últimos años hemos tenido la posibilidad de ver importantes obras cinematográficas que nunca llegaron, en el momento en que se producían, a las salas de cine de nuestra ciudad a través de los circuitos comerciales o cine clubes y cinematecas. La mayoría de estas películas pasan de mano en mano y están en los archivos de coleccionistas que han tenido ocasión de conseguirlas por fuera del país en formato de VHS o DVD, ya que este mercado en Colombia se hace exclusivamente con los *blockbusters* del cine americano.

Hoy es posible ver diversas programaciones de cine en los centros culturales, multiplicándose una actividad que inició el cine club de Cali en los años setenta. En medio de esta variedad, el objetivo de la programación que desarrollaremos los sábados en hora vespertina estará dedicada a mirar las

obras de los principales autores cinematográficos, los que han creído que el cine se equipara más a un arte que a una técnica o un comercio. La mayoría de los grandes cineastas no solo poseen plena conciencia de su arte y de su oficio, sino que en muchos casos han vertido esas reflexiones en forma de verdaderas teorías. Privilegiaremos, en consecuencia, a los cineastas de miras si no más altas, si más profundas y consecuentes.

No se trata de hacer una exposición museística o heroica de grandes nombres de la historia del cine. Ni tampoco de reforzar la teoría del cine de autor, ya suficientemente discutida por los teóricos del cine. Son muchas las opciones que existen para presentar una serie de películas: a través de la exploración de los géneros, de movimientos, de temáticas comunes. En nuestro caso privilegiaremos las de autores que han acompañado su

obra con una ambición mínima de hacer del cine una práctica artística. Es una elección arbitraria, pues los criterios para escoger estos autores y estas obras pasarán indudablemente por gustos personales acerca de cuáles poseen una obra "más innovadora" o "más atractiva". En un primer momento nos dedicaremos a mirar películas que difícilmente se han podido ver en Cali, obras como las de Kiarostami, Sokurob, Moretti, Bresson, Mizoguchi, Dreyer, Ozu. Volveremos a mirar también en perspectiva otras obras más conocidas por generaciones anteriores de cinéfilos de la ciudad, como las de Eisenstein, Pasolini, Visconti, Rossellini, Godard, Truffaut, Eric Rohmer, Agnes Varda, Tarkovski, John Ford, Fassbinder, Orson Welles, Glauber Rocha, Tomás Gutiérrez Alea...

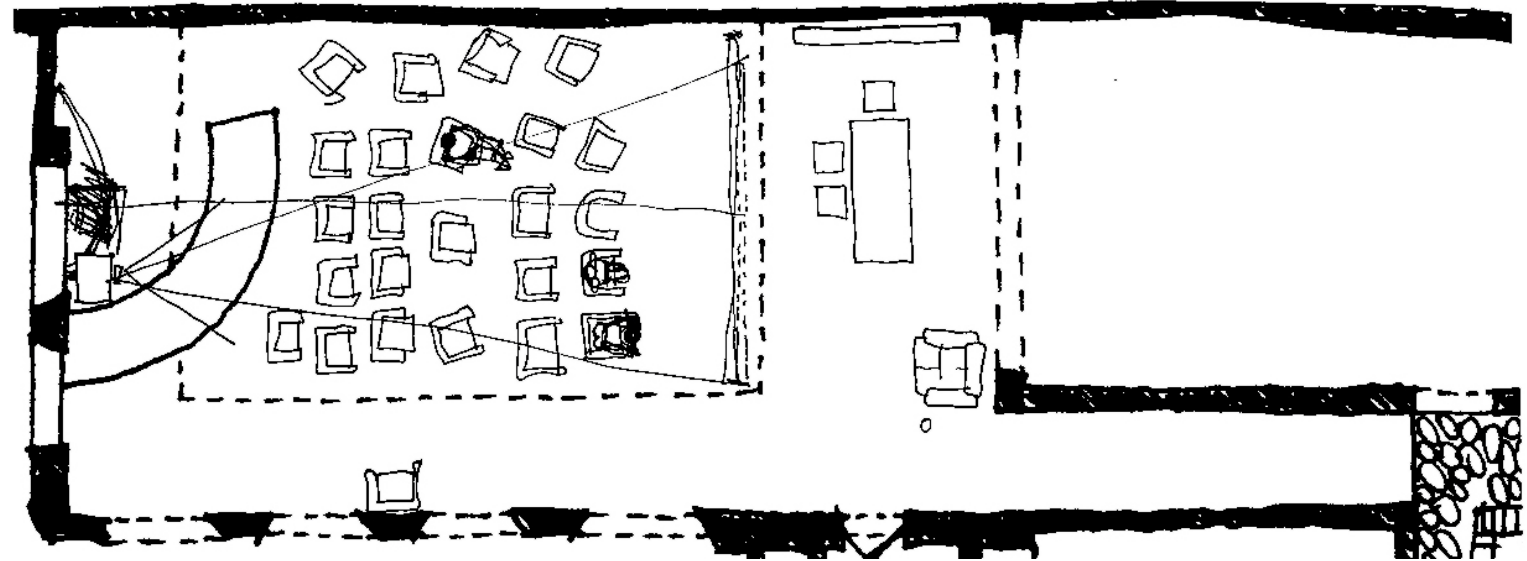
Pero no estaremos dedicados exclusivamente a mirar el cine de ficción.

Por momentos presentaremos ciclos de películas de documentalistas como Vertov, Leni Riefensthal, Wiseman, Errol Morris, Bárbara Kopple, Pelechian, o los latinoamericanos Solanas, Patricio Guzmán, Santiago Álvarez... Incluiremos las obras de cineastas experimentales como Hans Richter, Maya Deren, Stan Brakhage, Bill Viola...

Creemos que estas obras, si bien corresponden a las de nombres demasiado conocidos en la historia del cine, no han sido suficientemente estudiadas en Cali. A estos nombres agregaremos otros menos conocidos, pero nuestra intención no será, por lo menos en un primer momento, estar a la cacería de lo más novedoso y escondido.

Oscar Campo

comunicador social, cineasta y director de cine. Se desempeña también como docente de comunicación social de la Universidad del Valle, en Cali.



en la apertura del espacio realizó la presentación general del programa del Festival y la suya propia: *Face Value* (título tomado del ensayo sobre la película *Blow Job* de Andy Warhol). En las obras de los nueve artistas colombianos, según Roca, al igual que en *Blow Job*, hay a la vez un discurso visual y otro que sucede fuera del marco; en todas ellas se construye una reflexión sobre la noción de identidad en términos de su especificidad social, sexual o política.

Las exhibiciones

En el mes de abril, *lugar a dudas* inició actividades con la versión 2002 de la muestra de video-arte experimental latinoamericano *L.A. Freewaves*, cedida generosamente por su productor Juan Devis. El festival *Freewaves: Latin America* se convirtió en una de las muestras de video-arte latinoamericano más importantes que se han hecho en Los Ángeles. Los nueve programas fueron comisionados específicamente para el Festival 2002, en las que representan el intercambio dinámico entre artistas provenientes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú y Venezuela. Estos nueve programas exploran las diversas fascinaciones e intereses de artistas visuales latinoamericanos. Entre los programas individuales estaba la curaduría de José Ignacio Roca, quien

A partir del taller curatorial realizado por el artista colombiano Jaime Iregui, se generó en el mes de junio una exhibición colaborativa llamada *A la deriva*. Ésta invitaba al público en general a recorrer un sector específico de la ciudad con el propósito de construir una red de observación en torno a los múltiples modos de practicar y percibir el espacio público. Más que intervenir este espacio público con objetos artísticos o proponer su registro fotográfico como obra de arte, la idea era dejarse intervenir por sus paradojas, sus problemas, su vitalidad y su posibilidad como lugar de encuentro e intercambio. Se les proponía a los participantes un breve texto y/o una fotografía que a manera de documento representara su experiencia de observación.

En agosto fue la apertura de la exhibición *Fragmentos de un video amoroso* con un conversatorio realizado por el curador del proyecto, el artista colombiano José Alejandro Restrepo. Esta muestra consistió en videos realizados a partir de los

capítulos de *Fragmentos de un discurso amoroso* de Roland Barthes, que según su curador fueron puntos de partida y no objetos a ilustrar en los que quiso valorar lo fragmentario y movilizar discontinuidades en un proyecto común. La exhibición estaba compuesta por tres ediciones: *Fragmentos de un Video Amoroso I* que comenzó como proyecto pedagógico propuesto en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano; consiste en una serie de videos realizados por sus estudiantes entre 1993 y 1996. *Fragmentos de un Video Amoroso II* y *Fragmentos de un Video Amoroso III* fueron realizados en el 2000 y 2003 como propuestas abiertas a los artistas.

La última versión del Salón de Octubre generó siete curadurías, una de ellas: Proyecto Cauca, *'Neocolombinos'*, se exhibió en octubre en las salas de Comfenalco y *lugar a dudas*. En ella, su curador, Guillermo Marín, seleccionó obras de artistas que vienen del Cauca, casi en igual proporción del campo y de la ciudad, con propuestas que generan diálogos y confrontaciones con sus trabajos y que exploran además de la violencia arraigada en esa región y en el país, las tensiones internas y las convulsiones sociales.

En el mes de noviembre, *lugar a dudas* exhibió parte de la curaduría del colectivo Helena Producciones, ganadora de la convocatoria del XI Salón Regional Pacífico: Cauca, Valle y Chocó. Se exhibieron una serie de videos que hablan del desplazamiento y la desterritorialización; trabajos que se interesan no por las historias oficiales sino por lo cotidiano, por lo cercano y lo local. En otra de las salas se mostró una serie de 40 dibujos que representan juegos infantiles del Chocó y una instalación sobre la pared de delicados dibujos que se ubican casi en el límite de lo perceptible, realizados con materiales naturales y sintéticos para construir imágenes que aluden al mundo de lo microscópico, lo orgánico y al universo de la enfermedad.



Los talleres

La versión del 7 Salón de Octubre surgió este año como una propuesta, originada por el artista caleño Bernardo Ortiz, que buscaba contribuir al fortalecimiento del medio artístico local. La Cámara de Comercio de Cali, gestora de este evento, estableció alianzas con las demás instituciones culturales de la ciudad y como resultado logra un trabajo conjunto, en el que *lugar a dudas* participa uniendo esfuerzos y fortaleciendo los procesos de producción, investigación y divulgación como parte de esta iniciativa.

En noviembre antes de que el espacio estuviese totalmente adecuado y abierto formalmente al público, se hace el cierre del taller teórico-práctico de curaduría realizado por el mexicano Victor Zamudio-Taylor y el artista caleño Bernardo Ortiz. En este taller se dialogó sobre aspectos claves de las nuevas tendencias

curatoriales, aspectos de la profesión del curador y casos en particular de diversas propuestas expositivas. Igualmente, con ayuda de los participantes al taller, se propuso armar un guión museográfico; una aproximación curatorial-conceptual para entender cómo se organizaban y se articulaban todos estos aspectos que giran alrededor de esta práctica.

El curador invitado al siguiente taller realizado en abril, fecha que coincide con la apertura de *lugar a dudas* a la ciudad de Cali, fue José Ignacio Roca, Jefe de Exposiciones Temporales y Museología de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. En este taller la propuesta fue una doble dinámica: una primera parte de charlas con imágenes en *power-point*, en las que José Ignacio presentó proyectos curatoriales realizados por él mismo o en los que ha participado. Luego de cada charla hubo discusiones que ampliaban el tema fuera del contexto específico de cada curaduría hacia las propuestas de los asistentes. Las charlas estaban enfocadas en los procesos de concepción y desarrollo de las curadurías más que en el resultado, y en ese sentido pudieron ser útiles para los asistentes. La segunda parte se centró en la discusión de los proyectos específicos de los asistentes al taller.

Siguiendo con el enfoque curatorial dentro del Salón de Octubre, el taller que se realizó en junio estuvo a cargo del artista colombiano Juan Fernando Herrán, quien introdujo a los participantes del taller a su obra artística en general, hablando

veintinueve

treinta

más desde su pensamiento como artista; aspecto que sirvió para generar una discusión de algunos temas que están presentes en la práctica artística contemporánea. Posteriormente cada participante mostró un trabajo realizado y habló sobre él, destacando los logros y dificultades que se encontraron. Igualmente, se expusieron ejemplos de algunas obras de artistas y cómo existen diversos procesos artísticos que en el fondo son los que le dan vitalidad y pertinencia a la obra de arte; inquietud que ha acompañado por mucho tiempo al artista, según sus propias palabras, y que ha sido para él una base muy importante del aprendizaje artístico.

Después del trabajo con Herrán, se realizó un taller interdisciplinario con la participación de tres profesionales y docentes de la Universidad del Valle: Carlos Patiño, comunicador social, Harold Martínez, arquitecto, y Germán Feijoo, historiador. El artista Bernardo Ortiz fue el moderador del foro que se abrió después de la exposición de cada uno desde su experiencia y su propia perspectiva. El siguiente taller fue realizado a finales del mes de junio y dirigido por el artista colombiano Jaime Iregui. Su propuesta fue un taller observatorio: *Recorridos por el espacio público de Cali*, edición de *la mirada desde la práctica artística*. El taller planteaba una reflexión a partir de diferentes temas que emergen de la relación entre el artista y la ciudad, teniendo en cuenta especialmente el carácter interdisciplinario de estas



relaciones, en las cuales las propuestas artísticas implican un vínculo directo con otras disciplinas como arquitectura, literatura, filosofía, antropología y sociología. En el taller Iregui quiso hacer, desde un comienzo, especial énfasis en presentar estas experiencias como reflexiones que desde el arte conllevan una práctica curatorial propuesta desde el artista con una clara preocupación por el contexto circundante, en este caso: la ciudad. De este modo, quería lograr ofrecer una visión de la práctica artística y curatorial como vehículo de conocimiento y transformación, que a partir de una interacción crítica e interrogativa del contexto en que se inscribe, desarrolla propuestas que alteran la forma de percibir y habitar la ciudad.





Participación voluntaria

Entre febrero y marzo de 2005 se hizo necesario terminar la adecuación del apartamento para alojar a los artistas, curadores y críticos invitados a desarrollar talleres y proyectos en *lugar a dudas*. Entre las personas que trabajaron en diversos frentes se conformó un grupo de voluntarios, quienes realizaron un cronograma de acuerdo con su disponibilidad y con un plazo fijo de finalización. El proceso de adecuación duró alrededor de dos meses y terminó involucrando otras áreas en la medida que el grupo base creció con la participación de nuevos voluntarios. Una vez que el espacio fue abierto, su propia dinámica de funcionamiento permitió detectar cada área, sus perspectivas, alcances y necesidades. El trabajo con los voluntarios surgió espontáneamente.

De un pequeño grupo de tres o cuatro personas que empezaron a planificar el proyecto desde el 2004, hay hoy un número de grupos significativo y diversificado. Es este el proceso por el cual se ha visto crecer y desarrollarse el centro de documentación, la colección de cine y video y recientemente, las publicaciones, etc.

Las personas interesadas en trabajar con el espacio, proponen un tiempo semanal en el que estarán allí y seleccionan un área específica en la cual participar. Es así como el espacio se transforma en un mediador, en un lugar que propicia encuentros y permite desarrollar áreas de trabajo que son en sí mismas proyectos de creación y

participación. Este sistema se ha ido a su vez transformando con el transcurso del trabajo; un ejemplo son los grupos interesados en desarrollar un proyecto de cine-club destinado a activar y dinamizar el medio a mediano y largo plazo. El trabajo con ellos se convierte en un convenio de participación donde *lugar a dudas* es un facilitador del desarrollo y visibilidad de estos proyectos.

Es importante entonces, hacer especial énfasis en que este sistema de participación hace a *lugar a dudas* un proyecto colectivo muy por encima de cualquier esfuerzo individual.



Las conferencias charlas y encuentros

Uno de los objetivos del espacio es generar puntos de encuentro, de reflexión, de exploración y de vivencias que nutran y enriquezcan la práctica artística, provocando la interacción, la confrontación y el intercambio de ideas. Es así como tuvimos la oportunidad de tener entre nuestros invitados a curadores, críticos de arte y artistas nacionales como internacionales de diferentes trayectorias.

En el mes de mayo nos visitó el brasilero Marcelo Ridenti, PhD en Historia, de la Universidad de Sao Pablo. "Artistas, Intelectuales y Política en el Brasil de los años 60 y 70", fue una serie de conferencias realizadas durante tres días, en las que habló de la historia política y cultural del Brasil en los años 60 y 70,

situando el medio artístico e intelectual brasilero en su contexto sociopolítico a lo largo del tiempo, el movimiento tropicalista que transformó la cultura brasilera reciente, no sólo la música popular, sino también el cine, el teatro, las artes plásticas, la literatura, la música clásica, etc. Las sesiones fueron ilustradas con segmentos de canciones, exhibición de fotografías y transparencias y el filme *Benjamim*, dirigido por Monique Gardemberg, basado en la novela de Chico Buarque.

En el mes de junio se realizó una charla/encuentro con Gilbert Vicario, actual curador asistente del Departamento de Arte Latinoamericano del Museo de Bellas Artes de Houston, que dirige Maricarmen Ramírez.

En el mes de julio se produjeron varios encuentros y charlas; nos visitó Tania Barson, curadora de exhibiciones y colecciones de la Tate Gallery de Liverpool, y Cuauhtémoc Medina, curador asistente del Departamento de Arte Latinoamericano de la Tate Gallery de Londres quien, a través de una conversación informal, estableció paralelos con otros espacios que trabajan alrededor del mismo concepto de *lugar a dudas* y habló de su proyecto *Curare*, creado en 1991 por un grupo de críticos e historiadores del arte de la ciudad de México; un espacio de crítica, dedicado a la investigación y al análisis de la cultura visual, que se inserta en la tradición de espacios alternativos creados por y para artistas.

treintaitres

treintaicuatro



Kilimany-Jo Liversage, artista emergente surafricana, ganadora de una beca Unesco para realizar una residencia artística en la ciudad de Medellín, visitó el espacio con Juan Fernando Vélez, artista antioqueño. Ambos, desde sus respectivos procesos creativos, mostraron la ciudad a la que pertenecen, la cultura en que están inmersos y las vivencias personales que los han afectado.

Luis Molina Pantín, artista/fotógrafo venezolano, quien vino con el propósito de iniciar una investigación relacionada con la estética y arquitectura del narcotráfico en Cali presentó su obra a través de una charla e imágenes de diapositivas.

A puesta de imágenes colectivas es el título de la charla que realizó Celeste Venica, artista visual de Neuquén, Argentina, quien nos visitó con la intención de dar a conocer propuestas de artistas de la región de la Patagonia que están cuestionando la tradicional relación entre objeto artístico u obra de arte y el público espectador que con una actitud más bien retraída, sólo contempla. Este cuestionamiento lleva unos años en la historia del arte pero esta vez apuesta a una mayor participación del



público, según la artista, ya que hay un planteo de construcción con el otro, donde tangencialmente se analiza lo social, sus vínculos y su comunicación.

En agosto, simultáneo a la inauguración de la exhibición *Fragmentos de un video amoroso*, José Alejandro Restrepo, curador de este proyecto, realizó una charla en la que expuso la estrategia de su programa y curaduría. En este mismo mes, *Derivas conceptuales en torno a nuevas prácticas pedagógicas en el arte contemporáneo* fue el tema de la conferencia de Guadalupe Álvarez, curadora independiente nacida en Cuba y residente en Guayaquil, docente de Historia del Arte e invitada como jurado internacional del 7 Salón de Octubre, que como lo refiere el título puntualiza en la construcción de un pensamiento y su repercusión en el

medio a través de estrategias para la enseñanza del arte en nuestra sociedad.

En septiembre, con motivo de la exhibición en la Sociedad de Mejoras Públicas, el artista Juan Mejía realizó un conversatorio acerca de su obra en general y su último trabajo, *La educación sentimental*. Se invitó, igualmente en este mes, a un encuentro y revisión de proyectos con Ana María Escallón, crítica e historiadora de arte.

En octubre el encuentro fue con Roger Palmer, artista-fotógrafo inglés quien a través de su trabajo con la fotografía, el texto y el dibujo, según sus propias palabras, ha contribuido a generar debates internacionales alrededor de la representación del paisaje y su discurso colonial y postcolonial. El siguiente

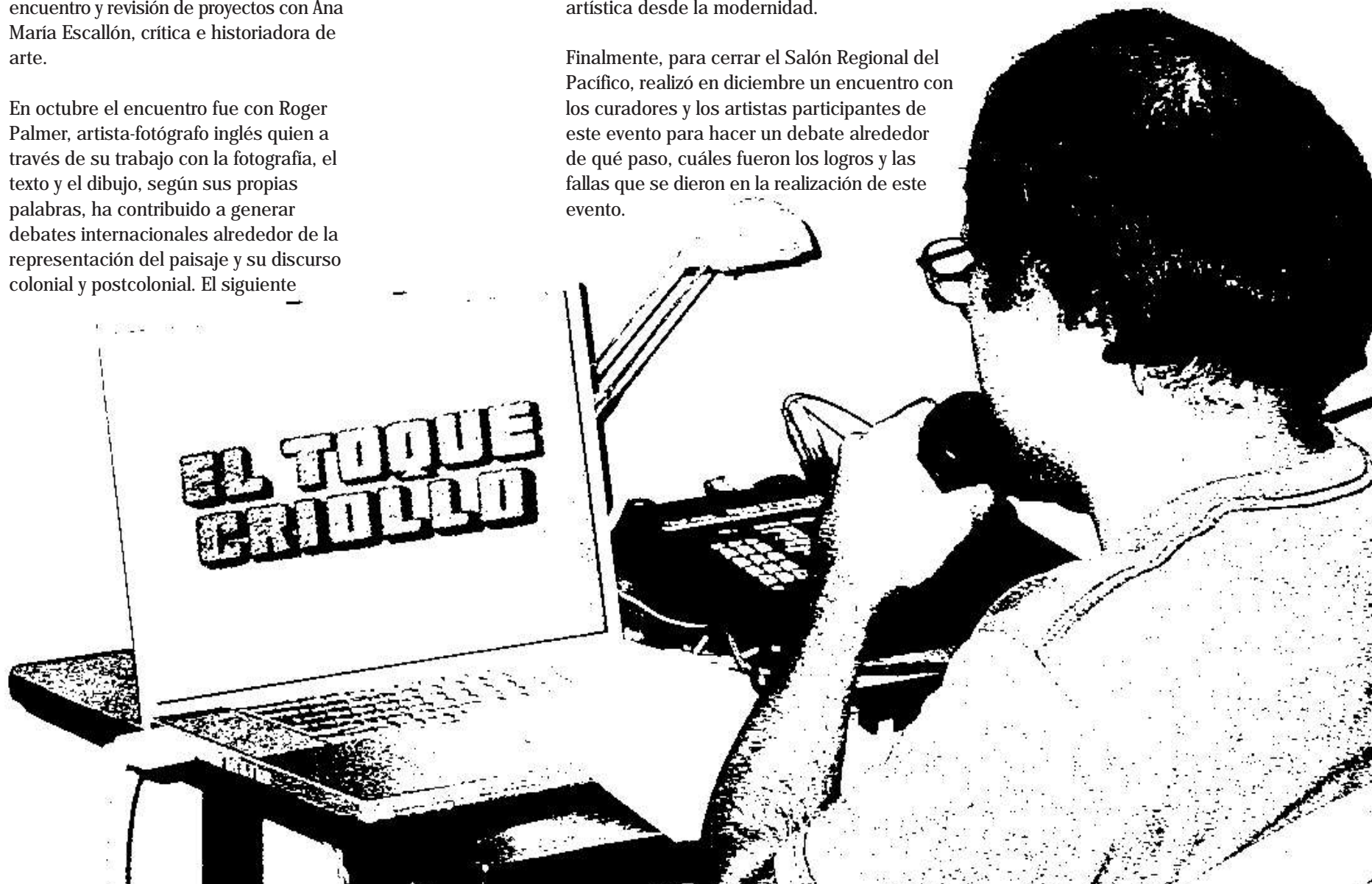
treintaicinco

treintaiseis

encuentro que tuvimos la oportunidad de realizar fue con Franklin Aguirre, creador y fundador de la *Bienal de Venecia de Bogotá*, evento que lo hizo merecedor del *Premio nacional a nuevas prácticas artísticas en artes visuales, 2005*, otorgado por el Ministerio de Cultura de Colombia.

¿Adónde vamos? es el título de la charla que presentó en noviembre Kevin Power, crítico de arte, quien fue subdirector del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, de Madrid, y actualmente catedrático de literatura Norteamericana en la Universidad de Alicante. expuso en su conferencia diversos conflictos que presenta la práctica artística desde la modernidad.

Finalmente, para cerrar el Salón Regional del Pacífico, realizó en diciembre un encuentro con los curadores y los artistas participantes de este evento para hacer un debate alrededor de qué paso, cuáles fueron los logros y las fallas que se dieron en la realización de este evento.





4

qué pasará

procurar - BECAS DE CREACIÓN - estéticas urbanas

treintaiocho



Marzo de 2005.

Procurar/Programa de curadurías locales

Señalando siempre la necesidad de crear estrategias para construir significados con mayor énfasis en la investigación y el proceso colectivo de las prácticas artísticas, y pensando en la continuidad de un proceso comenzado con los talleres de curadurías realizados en el año 2005, *lugar a dudas* propone el programa local de curadurías *procurar* para el año 2006.

Este programa consiste en la creación de una serie de propuestas destinadas a señalar prácticas y procesos artísticos contemporáneos significativas para la ciudad, como un modo de buscar diversos acercamientos y lecturas del contexto local, y la participación de la comunidad con los nuevos enfoques curatoriales.

lugar a dudas invitará a un grupo interdisciplinario, conformado por

cinéastas, comunicadores, fotógrafos y artistas plásticos de la ciudad, que están cercanos de las producciones de artistas emergentes locales con poca visibilidad, a realizar una propuesta de curaduría. Esta propuesta incluye la investigación, el montaje de la exhibición y la producción de un texto con una charla introductoria sobre la muestra en el espacio de *lugar a dudas*. El programa propone, además, una curaduría a seleccionar por convocatoria, abierta a estudiantes de arte o curadores emergentes locales. Las curadurías propuestas estarán a cargo de: Colectivo Helena Producciones, Juan Pablo Velásquez, Rosemberg Sandoval, Beatriz Grau, Bernardo Ortiz, Oscar Campo, Elías Heim, José Horacio Martínez, Carlos Patiño y Grupo Des-carrilados. También habrá una convocatoria abierta a curadores emergentes, estudiantes o artistas de la ciudad para seleccionar una propuesta.

Las curadurías resultantes del proceso *procurar*; a no ser que las especificaciones de algunas de ellas demanden un lugar específico diferente, se presentarán en las salas de exhibición de *lugar a dudas*.

Becas de creación

Con el propósito de darles oportunidad a los artistas para que puedan avanzar en el desarrollo de su obra y hacer contrapeso a formas inocuas y comerciales de concebir la producción artística, se ha diseñado para el próximo año un programa concursable de becas dirigido a artistas que ya han iniciado su trayectoria o artistas emergentes, llamado *Becas de creación para artistas en residencia*. El desarrollo de este programa es un reto coherente con los objetivos del espacio que generará conocimiento y una dinámica esencialmente creativa. Los componentes del programa, la investigación, la disertación, las experiencias compartidas y la interacción con el público contribuirán al crecimiento de la obra del artista, creando nexos para su futuro desarrollo. Asimismo, activará el medio de las artes visuales en la región y en el país.

lugar a dudas trabajará buscando alianzas para lanzar este programa que propone estimular la investigación y la reflexión en torno a la práctica artística e igualmente, fomentar el acercamiento de un público no familiarizado con las nuevas prácticas. Este programa será una alternativa de trabajo dinámico, colectivo e interactivo, en la que se construyan situaciones que acojan experiencias y reflexiones desde diferentes perspectivas y disciplinas. Los artistas, en vez de producir una obra, emprenderían proyectos en los que se le daría mayor énfasis al proceso creativo a través de una investigación. Estos proyectos irían tomando forma y alterándose con los indicios que se descubren en un proceso de reformulación conjunta con el espacio y con la participación de otros artistas y la comunidad. El resultado de los proyectos estaría dentro de un proceso no definido de antemano y serían capaces de modificar las condiciones de formulación.

La creación de este programa le dará la oportunidad al artista de dedicarse a investigar y desarrollar un proyecto durante la residencia, facilitándole un espacio fuera de su entorno habitual, en el que pueda alojarse, trabajar, convivir e intercambiar experiencias e inquietudes.

Prácticas artísticas urbanas: políticas y poéticas

La ciudad es el lugar donde se entrecruzan las vidas, historias y culturas de muchos seres y diversos grupos sociales. En las ciudades colombianas, por ejemplo, vemos diariamente el rebusque ambulante en semáforos, esquinas, calles y plazas; grupos de desplazados que viven en sardineles, mega proyectos en construcción, deterioro, inseguridad, ferias, caminatas, manifestaciones. Problematizar la ciudad es generar identidades. En este sentido lugar a dudas considera pertinente trabajar en una iniciativa que propone estimular la reflexión acerca de fenómenos urbanos particulares, significativos y pertinentes de la ciudad, con el propósito de promover la investigación sobre ellos y su divulgación.

Prácticas artísticas urbanas: políticas y poéticas es una oportunidad para analizar

el espacio urbano como detonador de cambios, resistencias, y diversas estrategias de apropiación del espacio público, buscando motivos para un diálogo permanente que estimule la responsabilidad colectiva que puede y debe garantizar una reflexión sobre la ciudad. Este proyecto plantea desarrollar una actividad exploratoria de la ciudad desde diferentes disciplinas y tender puentes de conciliación entre el espacio urbano, el arte, el artista y el público.

Durante el próximo año se realizará un programa conformado por talleres teórico-prácticos y conferencias divididas por sesiones, cada una dirigida por artistas locales, nacionales o internacionales invitados por lugar a dudas, quienes desde diferentes perspectivas trabajen el tema de los espacios urbanos. En estos programas se harán reflexiones sobre

temas como la experiencia de andar en la ciudad, la variedad de sistemas de apropiación de lugares urbanos, la memoria, la inclusión y exclusión, la interacción del habitante con el espacio urbano. Las aproximaciones de los invitados a las prácticas artísticas urbanas darán los temas que al desarrollarse en los talleres, planteen vínculos con el espacio urbano de Cali, investigándolo y recorriéndolo durante el proceso.

De estos programas pueden resultar diversas propuestas, intervenciones en el espacio público, curadurías o proyectos de exhibición, que de acuerdo con el criterio de los espacios de exhibición de *lugar a dudas* resulten de procesos colectivos de creación.



Fotografía, grupo Descarrilados.

Nuevas propuestas

Por Miguel González

Lugar a dudas funciona en una casa donde operó antes una academia de arte, que seguía el método Martenot. Como diría Elías Heim, queda algo de esa atmósfera que ahora desea ser ante todo un sitio de convergencia, encuentro e inclusión. *lugar a dudas* se suma a una situación particular que se ha ido produciendo en el ámbito artístico de Cali.

En la segunda mitad de la década de los noventa se formó con profesores y recién egresados de la Facultad de Artes Plásticas, el colectivo *Helena Producciones*, quienes organizan el *Festival de Performance*, hacen curadurías y tuvieron un programa de televisión para arte, música y reportajes alternativos. Lideran este grupo Wilson Díaz, Ana María Millán y Leonardo Herrera, entre otros. José Horacio Martínez, por su parte, abrió su estudio para

cuarenta y cuatro

exhibiciones de artistas emergentes y su último evento lo realizó en la sala alterna del museo La Tertulia; su proyecto se llama *Espacio Temporal*. Otro grupo de estudiantes de Bellas Artes han realizado hasta el momento 3 ediciones de Casa Tomada, un espacio nómada que en su primera puesta en escena presentó 8 integrantes en una noche con música en vivo. Para su segundo encuentro reunió a 12 expositores y en el tercero, con un eje temático centrado en el amor, aglutinó 24 propuestas. Este proyecto está encabezado por Lina Hincapié, Luis Mosquera, Carolina Ruiz, Mónica Restrepo, Juliana Jiménez y Angélica Castro.

Elías Heim ha organizado varias curadurías de nuevos artistas en diferentes lugares expositivos. Pedro Alcántara y Mónica Herrán convocaron al evento macro fotográfico *Ciudad Visible*, con participación masiva de distintos integrantes de las comunas. Resulta coincidente este empeño de artistas de distintas generaciones que han desbordado su espacio de creación privado y lo han ampliado a eventos donde se invita a la reflexión que nos es más contemporánea.

lugar a dudas, por iniciativa de Óscar Muñoz, quiere ejercer un liderazgo más permanente en su programación continua que ha incluido muestras de video, encuentro con artistas, curadores y gestores culturales. También apuesta a ser un espacio cuestionador como alternativa para diversas manifestaciones

que en su diversidad se multiplican y esperan escenarios. Un compromiso serio con la comunidad como el que sigue *lugar a dudas* comienza a establecerse, por lo mismo, desde el inicio de sus actividades, como una alternativa real y como un ejemplo de generación de circunstancias amables y propicias, en las cuales fundar procesos capaces de basamentar un cambio de visiones y de actitudes.

Miguel González

Curador del Museo de Arte Moderno La Tertulia de Cali.



Independencia revisitada

Por Jaime Iregui

Una de las principales características del pensamiento artístico contemporáneo es la autonomización creciente de sus planteamientos, muchos de ellos contradictorios, que organizan y reorganizan la experiencia de la realidad sin seguir patrones únicos y homogéneos.

En nuestro medio, los espacios de circulación y validación de las prácticas artísticas han enfrentado interesantes procesos de reflexión sobre el quehacer artístico, la formación universitaria, las nociones de arte y cultura, las instituciones culturales, la relación con el público, la financiación y patrocinio de proyectos culturales.

Las diferentes prácticas artísticas han desbordado desde hace tiempo los pocos espacios institucionales existentes, generando un nuevo espacio cada vez más heterogéneo y diferenciado en donde cohabitan diversas formas de entender no sólo la misma noción de práctica artística sino de espacio cultural: se han desarrollado proyectos por parte de los artistas en los que se abordan diversas formas de recepción de sus procesos en lugares no convencionales (bodegas, edificios abandonados, barrios periféricos, locales comerciales, casas de familia...), el espacio público (parques, acciones participativas, vallas...), Internet (*websites*, foros de discusión) y proyectos específicamente diseñados para la comunidad artística, universitaria y ciudadana.

Aunque tradicionalmente este tipo de prácticas se han considerado como “alternativas”, en un contexto como el nuestro -donde los apoyos y presupuestos institucionales son

cuarentaicinco

cuarentaiseis

reducidos- se pueden comprender mejor como prácticas autónomas y/o independientes que no están regidas ni por objetivos comunes, ni por una noción consensuada de lo “que debe ser” el arte en un país en conflicto.

Si hay algo que las riga puede ser el ánimo de generar reflexión sobre aspectos específicos que cada proyecto plantea, la necesidad de repensar los mecanismos de recepción, de actuar con el profundo convencimiento de que si no hay espacios hay que, en lo posible, construirlos de alguna manera, ya sea física y/o conceptualmente. Así mismo, estos procesos independientes se ha dado en un contexto no de oposición sino de respeto y diálogo con lo que podría entenderse como zona estable e institucional: museos, galerías, universidades, medios, críticos e investigadores.

Es el caso de *lugar a dudas*, que ha logrado convertirse en espacio de encuentro y reflexión que convoca tanto a estudiantes, artistas y gestores como curadores e instituciones culturales de la ciudad de Cali. A diferencia de otros proyectos, su énfasis se ha centrado más en la realización de encuentros y talleres, que en consolidar hechos expositivos. Con esto evita el replicar el modo de operar de instituciones y galerías, abriéndose a otras posibilidades de acción más allá de las del señalamiento de procesos y su legitimación.

En este sentido, *lugar a dudas* logra incorporar dinámicas más cercanas al pensamiento artístico: los procesos se van dando con una mayor flexibilidad en la medida en que no se trata de privilegiar una línea curatorial específica o la elaboración de un discurso sobre el arte. Se trata, a mi modo de ver, de propiciar el intercambio de ideas y puntos de vista que revierten en la consolidación de procesos, obras y proyectos en curso. Como su nombre lo dice, es un lugar que precisamente se caracteriza por poner en duda certidumbres tanto sobre los mismos modos de operar de un espacio, como aquellos relacionados con la recepción y difusión del proceso artístico.

En lugar de establecer y afirmar: intuir, preguntar, imaginar, explorar, relacionar, develar...

Jaime Iregui

Maestro en bellas artes y candidato a magíster en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Desde 1977 expone su trabajo nacional e internacionalmente. Ha fundado con otros artistas espacios artísticos independientes como Magma, Gaula, Tandem y Espacio Vacío. Hace parte del comité asesor de *lugar a dudas*.

Bajo la palma

Por Mónica Girón



Mónica Girón
Artista plástica argentina.

No ser parece mucho más difícil que ser; y ser y tener dudas, mucho más difícil todavía. Es como una labor, el entender acerca del estar siendo, o de algo que se le parece y que es el estar sintiendo. Elegir, por ejemplo, una de entre tantas situaciones posibles y en modo simple: un día tomar un helado delicioso y rosado bajo una palma de hojas de cinco tonos de verdes en punta, o sobrevivir años a ráfagas dementes de metal, o hacer, cada tanto, un dibujo cuyo sentido sea de lenta parición ¿Será ser lo que disfrutamos al máximo cuando entendemos un poquito más, o cuando algo es visto ser, tantas veces bello como el atardecer sobre el Valle de Cauca? ¿O cuándo otro algo, una emoción quizás, hincándonos de miedo y coraje, tirea para estabilizarnos y abrir espacios habitables en ese lugar inexplorado en el cual estamos estando? Y también nosotros, los otros-y no sabemos bien por qué-, aun bajo la palma.

cuarentaisiete

cuarentaiocho

Maria Iovino

Maria Iovino
Curadora Independiente. Vive y trabaja en Bogotá. Hace parte del comité asesor de *lugar a dudas*

El surgimiento de *lugar a dudas* en Cali representa, desde el espacio artístico y desde las iniciativas privadas, la voluntad de proposición por la construcción y reconstrucción del tramado cultural, que en Colombia, y especialmente en ciudades como Cali, ha afectado la continuidad del conflicto armado, así como los efectos negativos de los malos gobiernos y la desidia que los acompaña.

Un compromiso serio con la comunidad como el que sigue *lugar a dudas* comienza a establecerse, por lo mismo, desde el inicio de sus actividades, como una alternativa real y como un ejemplo de generación de circunstancias amables y propicias, en las cuales fundar procesos capaces de basamentar un cambio de visiones y de actitudes.

La calidad y honestidad de la oferta de este espacio se percibe en tanto como un referente para volver a fundar la credibilidad que motivó, además de varias décadas de empobrecimiento de lo cultural y de otras instancias, el consecuente aislamiento o exilio de los intelectuales. Por la misma razón *lugar a dudas*, como lugar de encuentros y de expresión de dudas, podría llegar a ser el espacio que permita comprobar, en un contexto concentrado, por sus propios conflictos, en el egoísmo de la competencia, que es el enriquecimiento común el que fundamenta e incrementa el de cada individuo. Podría ser, igualmente, *lugar a dudas* el espacio que demuestre que es desde el ejercicio de lo poético y no desde la repetición ciega de los propios problemas, desde donde se altera la mirada.

‘Dejar que otros hagan’

Por Paola Villamarín

Paola Villamarín
Comunicadora social.

Lugar a dudas, un espacio creado en Cali por el artista Oscar Muñoz con el apoyo de la Colección Daros de Zurich, es una de las aventuras artísticas más interesantes del momento. Han pasado sólo ocho meses desde que fue abierto y ya tiene una dinámica y un poder de convocatoria que cualquier institución cultural soñaría.

Para hacerse una idea de lo que es *lugar a dudas* es bueno empezar diciendo lo que no es: no es un sitio de culto, su último fin no es la exhibición de obras, no quiere crear un mercado del arte ni tampoco ser un sitio exclusivo para artistas.

Sí es un espacio que se construye colectivamente. Su espíritu es el de convocar gente con intereses creativos para que planteen abiertamente sus proyectos, los vivan allí mismo y los compartan con otros. El colectivo de jóvenes *Suburbia*, por ejemplo, presenta los jueves ciclos de cine contemporáneo que ellos mismos han seleccionado e investigado. Lugar a Dudas deja que ellos se tomen el espacio ofreciéndoles sus instalaciones y proyector. El resto, corre por cuenta de *Suburbia*.

La idea es “dejar que otros hagan”. Tratando de cultivar el proceso de curadurías creado en el 7 Salón de Octubre y los Salones Regionales de Mincultura, *lugar a dudas* ideó un programa de curadurías locales –Procurar– en el que artistas interdisciplinarios investigan, seleccionan, producen un texto y montan una muestra. El curador trabaja a su aire. No hay que pasar proyectos, plantearse desde el principio unos estrictos objetivos ni hacer informes de los avances logrados. Sí es un espacio en el que se

“expone con palabras”, como dice Sally Mizrachi, coordinadora del espacio. El programa de artistas y curadores residentes (la sede de *lugar a dudas* cuenta con un agradable apartamento para ese propósito) se ha planteado con charlas y talleres abiertos al público que no necesariamente desembocan en una exposición de objetos. Las charlas son obras en sí mismas. Como la que ofreció el artista colombiano español Raimond Chaves, que también usó música y colgó carátulas de discos de acetato.

lugar a dudas es un semillero de ideas para quienes se han planteado crear espacios no formales, un estímulo para artistas de todas las disciplinas y un verdadero disfrute para los espectadores cansados de tanta formalidad.

Proyecto lugar a dudas

Por Jaime Cerón

Jaime Cerón

Gerente de Artes Plásticas del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Jaime hace parte del comité asesor de *lugar a dudas*.

La idea de conformar un espacio cultural que se llame *lugar a dudas* plantea como su horizonte de sentido la falta de certeza o la presencia de la autorreflexión crítica. Ese lineamiento hace pensar en un sitio que opera bajo la lógica del no sitio, dado que parece valorar la *impermanencia* de todo discurso o construcción cultural como su meta.

El hecho de emerger como un espacio cuyo único fin no es solamente respaldar los procesos de exhibición artística, sino otras actividades del campo artístico como la discusión, la investigación y la creación hacen que *lugar a dudas* sea fuertemente afín a las problemáticas que han planteado las prácticas artísticas en los años recientes.

Hasta el momento este proyecto ha permeado la apreciación y discusión de procesos artísticos altamente heterogéneos, lo que hace deseable que su espíritu se mantenga inalterado; lo que paradójicamente implica que la manera más vital de continuar es la opción de asumir continuas transformaciones.

El mejor lugar para las sanas dudas

Por Lupe Álvarez

Guadalupe Álvarez

Curadora independiente nacida en Cuba y residente en Guayaquil, Ecuador. Ha sido curadora del Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo de Guayaquil y actualmente se desempeña como docente de historia del arte y estética del Instituto Tecnológico de Artes Visuales de Guayaquil.

Lo que me resultó realmente significativo de este espacio fue su naturalidad; el modo en que logra congeniar aquello que se cuece al interior del mundo del arte, con las necesidades de una comunidad cada vez más amplia de gente que ve allí la oportunidad para socializar e identificarse con el interés de intercambio y superación. *lugar a dudas* posee la frescura de aquello que se perfila en el día a día; tiene el calor del hogar, así como la vitalidad de todo acto fundacional. No se levanta sobre depurada retórica, ni necesita justificarse con propósitos grandilocuentes. El proyecto no suena rebuscado ni pretencioso, sencillamente se hace y crece. Lo percibo totalmente arraigado en el medio caleño, del que aprovecha sus potencialidades al mismo tiempo que torea sus limitaciones.

Con cada noticia que me llega de su actividad cotidiana corroboro que se afianza su estructura y adquiere presencia y relevancia. Ya se nota poseedor de un estatus cultural ganado indudablemente.

Muchas cosas le ayudan: el aura inigualable de Oscar, el encanto de Sally, la entrega de todos los que cooperan, el exquisito sabor de María Eugenia, un buen fantasma que por allí ronda...

La verdad es que quería pensar en aspectos críticos o en sugerencias, ya que los panegíricos son aburridos y huecos, pero la verdad es que prefiero quedarme con lo que viví.

Enhorabuena.

6

correos



cincuentaicuatro

En enero de 2005, una vez los trabajos de adecuación del espacio físico se concluían en una primera etapa, acudimos a nuestro grupo asesor para indagar y pedir opiniones acerca de los propósitos y estrategias de funcionamiento.

Para ello elaboramos un pequeño cuestionario que enviamos vía e-mail; éste cuestionario estaba antecedido por una presentación del espacio y sus proyectos futuros, entre ellos el programa de artistas en residencia:

¿Qué opinan ustedes acerca de este programa?

De acuerdo con la experiencia de cada uno de ustedes, ¿podrían sugerirnos ideas que complementen o mejoren el programa?

Respuesta de José Roca

Hola. Me parece bien comenzar por el programa de artistas en residencia. Es una buena forma de activar el espacio, y generar un programa expositivo que responde al involucramiento del artista con el medio local, como una forma de que la acción del espacio no se limite a “mostrar”.

Definitivamente la actividad del espacio debe estar vinculada desde el inicio a una política de publicaciones que documenten lo que pasa, dado que muchas de las acciones o exposiciones serán de carácter efímero. ¿Hay alguna posibilidad de hacer una serie de publicaciones sencillas y de bajo costo?

Valdría la pena hacer periódicamente un seminario práctico de temas relacionados con la curaduría y la crítica, es decir, tener un “curador en residencia”. Esta persona tendría la responsabilidad de organizar/dictar el seminario, trabajar con los asistentes y al final de su residencia organizar la exposición o evento que resulte del proceso. También haría visitas de taller y críticas en las universidades. Podría ser una buena forma de que el medio local tuviera *feedback* sobre lo que está haciendo. Lanzo esta idea para que sea discutida/complementada por los demás miembros del comité asesor. De hecho, un *mailing list* como este puede volverse un foro de discusión permanente sobre los temas que atañen al funcionamiento de *lugar a dudas*.

Respuesta de Francois Bucher

Este proyecto es el tipo de iniciativa que puede activar un medio cultural y crear un diálogo sostenido que es lo que siempre ha faltado. En otras palabras, es una maravilla que ustedes estén empezando un proceso así en Cali. Y además que estén considerando la operación con tanta seriedad. Yo también hago el énfasis en producir algún tipo de publicación para que diálogo no se pierda.

Respecto a la residencia el énfasis en proporcionar un período de diálogo con la ciudad con una muestra al final, que más que una simple exposición es la prueba o el rastro de que hubo una relación con la ciudad, es algo que sin duda va a ser la fuerza del proceso. Estoy de acuerdo con José en incluir la cuestión de la curaduría contemporánea y buscar entendimientos de su proximidad con la práctica artística.

El modelo del programa del *Whitney* de entender tres grupos de práctica cultural: artistas, críticos y curadores me parece interesante. Invitar a residencias en esas tres modalidades podría ser una idea. O bien convocar y dividir el grupo del taller en estos tres grupos. Para cimentar un proceso en el que se entienda la interrelación de esas tres ramas y que se pueda crear una plataforma sólida y un medio cultural que no busque validación por fuera sino que la cree.

Residencias de críticos y curadores internacionales emergentes, (realmente emergentes) por ejemplo, para abrir diálogos y canales de salida para los procesos de la ciudad. Siguiendo el énfasis en la curaduría que me parece básico incluir como problema, otro modelo que me parece muy bueno es el de Steven Rand de *Apex*. Hay un porcentaje de propuestas curatoriales por convocatoria abierta y en la que los jurados son los mismos curadores y artistas que ya han curado algo en *Apex*, *Apex* funciona muy bien en ese sentido porque siempre se está abriendo a latitudes distintas.

Otra cosa interesante que ha ideado Steven Rand es una residencia de curador o crítico al que se le da un apartamento y un celular y una lista de personas amigas del programa (artistas, curadores, críticos, etc.) que han sido notificadas de la eventualidad de la llamada del invitado para tomarse un café y conocerse informalmente por fuera de las “instituciones”, como la visita al estudio que pueden deformar las relaciones más fluidas.

Respuesta de Jaime Iregui

lugar a dudas me parece un nombre excelente. Me pregunto si no valdría la pena contar de donde surge y en qué forma se relaciona con las posibles actividades del proyecto: ¿Por qué ese nombre? ¿Se duda de todo? ¿Qué se pone en duda? ¿Se trata de una forma de operar distinta, que parte más de poner en duda que de afirmar e instituir?

Muy buena la decisión de abrir con el programa de artistas en residencia. Aquí lo interesante es que se inicia con un proceso que puede implicar trabajo con el contexto local, así como prácticas de documentación y exhibición. En este caso la

cincuentaicinco

cincuentaiseis

idea de mostrar puede estar al final; surge de un proceso ‘in situ’ que establece relaciones con el lugar, sus espacios y otras personas.

Además de pensar en nombres, sería interesante definir si la residencia funciona como táctica para desarrollar una propuesta individual a partir del lugar -proyecto de autor-, o si se trata de un proceso netamente relacional que conecta varios niveles y comunidades (ciudad, artistas, estudiantes, lugar). La una no excluye a la otra, pero ¿cuál sería la más apropiada para comenzar?

Algo más que me pone a dudar es lo de interactuar con la comunidad (‘Este programa estaría enfocado de un modo amplio y diverso con las prácticas artísticas contemporáneas interesadas en desarrollar modos no convencionales de interactuar con la comunidad’). Me parece claro en el sentido que señala un campo en el que se van a concentrar las actividades, pero que valdría la pena diferenciar, sobre todo en términos de lo que se entendería por comunidad.

Aunque está claro el carácter plural del término, se tiende a pensar que el trabajo del artista con la comunidad se reduce a proyectos unidireccionales que involucran un público extra-artístico, vecinos de algún barrio y/o gente que pasa por la calle.

Una comunidad con la que sin lugar a dudas se trabajará es la comunidad artística. (clave el trabajo con artistas jóvenes y estudiantes), otra es la que habita y circula cerca de *lugar a dudas*, otra la que se entera por los medios de lo que sucede en *lugar a dudas* sin necesidad de ir al espacio, otra la que puede irse congregando a partir de talleres y actividades del espacio, otra la comunidad electrónica.

No me preocuparía por abrir el espacio con una programación definida como es necesario en instituciones y galerías. Puede estar claro un primer evento y en proceso de definición los tres o cuatro restantes. Igualmente podría quedar claro que *lugar a dudas* es un proyecto sin ánimo de lucro y que, con el tiempo –y los eventos que tengan lugar en él-, irá perfilando aún más las reglas que lo definen como espacio de encuentro, discusión, documentación, exhibición.

Respuesta de María Clara Bernal

Me parece importante que el espacio surja de las necesidades que van apareciendo y que no esté tan delineado desde el principio. Las residencias parecen la forma óptima de empezar con esta dinámica; pero llevando un poquito más lejos lo que propone José Ignacio yo pensaría también en hacer residencias para curadores, de forma que ellos vayan a Cali, investiguen y propongan una exposición en el espacio.

Hans Herzog, Ruth Schmidheiny, Daros Latinamerica, Principe Claus Fund, Ernesto Fernández, José Antonio de Ory, Gloria Lehner, Ilan Lechter, Judith Kuj, Rubén Lechter, Pablo Bartelsman, Cristina Llano, Rodrigo López, Fernando Muñoz, Simón Mizrachi, Alberto Vanegas, Guillermo Valencia, Claudia Suárez, Luz Elena Villegas, Ramiro Arbeláez, María Inés Sicardi, Sonia Muñoz, Pedro Quintín, Stella Muñoz, Hugo Restrepo, Norma Muñoz, Urs Straub, Plásticos Rímax S.A, Samuel Shoval, Gerardo Muñoz, Maruja Ovalle de Muñoz, , Astrid Muñoz, Virginia Pérez-Ratton, Juan Pablo López, Julian Domínguez, Isabel Cristina Restrepo, María Elisa Holguín, Elizabeth Saavedra, Carlos Alberto Escobar, Armando Garrido, Alejandro González Puche, Ma Zhenghon, Pedro Mejía, Gustavo Moreno, M^a Clara Borrero, Gloria Lehner, Carlos Duque, Sandra Silva, Mariltsa Guerrero, José Roca, Jaime Iregui, M^a Elvira Escallón, Francois Bucher, Carmen María Jaramillo, Bernardo Ortiz, Juan Fernando Herrán, María Iovino, M^a Clara Bernal, Juan Pablo Velásquez, Jaime Cerón, Oscar Dorado, Marucha Vallejo, Clara Ramírez, Gabriela Salgado, Julia Calderón, Yvonne Álvarez, Pola Reyburd, Oscar Campo, Oscar Ruiz, Mónica Girón, Tomás Reyes, María Fernanda Cardoso, Museo Nacional de Colombia, Cristina Lleras, Dominique Rodríguez, Artes-La Revista, Universidad de Antioquia, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, Irma Arestizabal, Instituto Departamental de Bellas Artes, Juan Mejía, Raimond Cháves, Lupe Álvarez, Kilmany-Jo Liversage, Guilda Mantilla, Luis Molina Pantin, Gilbert Vicario, José Alejandro Restrepo, Celeste Venica, Clara Ramírez, Celia Birbragher, Juan Gallo, Gloria Saldarriaga, Ligia Henao, Nelly Peñaranda, Andrea Valencia, Alberto José Moncayo, Juliana Guevara, César García, Mauricio Prieto, Carmenza Estrada, Oscar Montoya, Connie Gutiérrez, Oscar Acosta, Adriana Cobo, Lina Montoya, Jorge Sánchez, María Eugenia Duque, Luis Mauricio Espinal, Luis Mosquera, Natalia Cajiao, Jhon Gómez, Grupo Suburbia, Angela Baena, Wilson Nieva, Susana Giraldo, Patricia Castrillón, Neyla y Jorge Cajiao, Paula Agudelo, Steven Rozen, David Mizrachi, Beatriz Grau, Franklin Aguirre, Marcelo Ridenti, Paola Villamaría, Gonzalo González, Luisa Agudelo, Guillermo Marín, Roger Palmer, Kevin Power, Carlos Andrade, Linda Valencia, Maritza López, Joao Morales, Erney Caicedo, José Luis Cardona, Grupo Helena Producciones y a la memoria de un gran artista y buen amigo Fernell Franco q.e.p.d.